

¿TE HA FALTADO LA MISTAGOGIA?

SUGERENCIAS PARA ALIMENTAR ESPIRITUALMENTE A SUS NEÓFITOS Y ENRIQUECER A SU COMUNIDAD PARROQUIAL



INTRODUCCIÓN

En la iniciación de los nuevos católicos, un periodo de mistagogia sigue a los sacramentos del bautismo, la confirmación y la eucaristía. El término mistagogia significa “la revelación del misterio.” Durante este periodo, “los neófitos son, como el término ‘mistagogia’ sugiere, introducidos a un conocimiento más completo y más efectivo de los misterios mediante el mensaje evangélico que han aprendido y especialmente mediante su experimentación de los sacramentos que han recibido” (RICA 245, lo enfatiza). Una mistagogia eficaz en la parroquia debe enfocarse en la Palabra y en la Eucaristía.

Con mucha frecuencia, los equipos parroquiales de iniciación piensan que el enfoque primordial de este periodo es animar a los neófitos a que se unan a un grupo parroquial o que se ofrezcan como voluntarios para servir en el comedor de beneficencia. Dicha participación en la vida parroquial y en las obras apostólicas debería haber formado parte vital del periodo del catecumenado.

Este es el momento para que la comunidad y los neófitos crezcan juntos en una percepción más profunda del misterio pascual y lo hagan parte integral de su vida meditando en el Evangelio, compartiendo en la Eucaristía, y haciendo obras de caridad. Para fortalecer a los neófitos al principio de su caminar lo mas nuevo de esta vida, la comunidad de fieles, sus padrinos y los sacerdotes de la parroquia (los pastores) deben ofrecerles ayuda con interés y amistad (RICA 244).

Al igual que su formación durante el periodo del catecumenado, su formación continua debe basarse en la participación en la liturgia de la Iglesia; en una catequesis continua acomodada al Año Litúrgico; una inmersión en la práctica de la vida cristiana y participación en las obras apostólicas (cf. RICA #75).

Hemos creado los folletos anexos basados en esas cuatro categorías – la liturgia, la catequesis, la práctica de la vida cristiana y las obras apostólicas. Esperamos les sean útiles en la formación de sus equipos de iniciación, los padrinos (o esponsores) y su comunidad parroquial.

Por ello Salomón, en el Eclesiastés, queriendo señalar esta gracia dijo: «Ven, come con alegría tu pan» (Ecl 9, 7). Se refiere el pan espiritual; dice «ven», porque llama a la salvación y da la felicidad. «Y bebe de buen grado tu vino» (ibid.), que se refiere al vino espiritual. «Y no falte unguento sobre tu cabeza» (Ecl 9, 8b): ¿Ves cómo también se designa así al crisma espiritual? «En toda sazón sean tus ropas blancas, ... que Dios está ya contento con tus obras» (ibid., 8a y 7b). Pues, antes de que tuvieses acceso a la gracia, tus obras eran «vanidad de vanidades» (Ecl 1, 2). Pero, una vez que te despojaste de tus viejas vestiduras y te persiste las que están espiritualmente limpias, debes estar siempre vestido con éstas. No te decimos que es necesario que siempre vayas vestido de blanco, sino que te revistas de lo que es blanco, puro y espiritual y que digas, de acuerdo con el bienaventurado Isaías: «Con gozo me gozaré en Yahvé, exulta mi alma en mi Dios, porque me ha revestido de ropas de salvación, en manto de justicia me ha envuelto...» (Is 61, 10). (San Cirilo de Jerusalén)

¿Te ha faltado la Mistagogia? traducción de *Is Your Mystagogia Missing?* proporcionado por el Comité Directivo de la Iniciación Cristiana de la Diócesis de Lansing. Traducido por la Oficina del Culto Divino, Diócesis de San Bernardino. FDLC #44340, distribuido por la Federación de Comisiones Litúrgicas Diocesanas (FDLC, siglas en Ingles). 415 Michigan Avenue, NE, Suite 70, Washington DC 20017. www.FDLC.org; publications@fdlc.org; fax 202-529-2452; voz 202-635-6990.

EL PERIODO DE MISTAGÓGIA

PARTE I: LA LITURGIA DE LA IGLESIA

Puesto que se inició a los neófitos para que participen plenamente en la vida sacramental de la Iglesia, su presencia en la Misa dominical es de suma importancia.

Lo único que nosotros necesitamos hacer es preparar bien la liturgia de la Iglesia. Las oraciones y las lecturas para los Domingos del Tiempo Pascual enfocan nuestra atención en la gloria de la Resurrección, la iniciación de los sacramentos y la presencia de los neófitos entre nosotros. Básense en los ritos --- sus símbolos, las lecturas asignadas y oraciones profundas – para darles a los neófitos (y al resto de la parroquia) “una actitud” propia de la Pascua. El Segundo Domingo de Pascua provee el ejemplo perfecto.

DOMINICA IN ALBIS

En los siglos IV y V, los recién bautizados llevaban puestas sus vestiduras blancas durante la Semana de Pascua. Asistían a la iglesia todos los días para escuchar al obispo explicar los ritos que acababan de vivir en la Vigilia Pascual y para tomar parte en la Eucaristía. Al domingo siguiente, el octavo día de la Pascua, se le conocía como *dominica in albis*, “el domingo para poner a un lado la vestidura blanca.” Podrían continuar esta tradición en su parroquia, invitando a los neófitos a que se pongan su vestidura blanca para ir a la iglesia el Segundo Domingo de Pascua.

Aunque todos los Domingos de Pascua son adecuados para celebrar Misas con los neófitos, el Segundo Domingo de Pascua, en particular, provee las lecturas y las oraciones para el día, más adecuadas.

AÑO C—SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

Hechos 5:12-16	Una multitud de creyentes se les unió
Salmo 118:2-4, 13-15, 22-24	Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterno su amor.
Apocalipsis 1:9-11a, 12-13, 17-19	Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre
Juan 20:19-31	“La paz esté con ustedes”; Tomás el incrédulo

Dios de eterna misericordia,
que reavivas la fe de tu pueblo
con la celebración anual de las fiestas pascuales
aumenta en nosotros tu gracia
para que comprendamos a fondo
la inestimable riqueza del bautismo que nos ha
purificado., del Espíritu que nos ha dado una vida
nueva y de la Sangre que nos ha redimido.
Por Jesucristo nuestro Señor ...
(Oración Collecta)

Recibe, Señor, las ofrendas que (junto con los
recién bautizados) te presentamos; tú que nos
llamaste a la fe y nos has hecho renacer por el
bautismo, guíanos a la felicidad eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor ...
(Oración Sobre las Ofrendas)

Concédenos, Dios todopoderoso, que la gracia
recibida en este sacramento nos impulse siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
(Oración Después de la Comunión)

MYSTAGOGIA: A SELECTED BIBLIOGRAPHY

- Baker, I. Robert and Budde, Barbara. *The Eucharist Sourcebook*. Chicago: Liturgy Training Publications, 1992.
- Baumbach, Gerard. *Experiencing Mystagogia: The Sacred Pause of Easter*. Mahwah: Paulist Press, 1998 (journal).
- Billy, Dennis and Orsuto, Donna, eds. *Spirituality and Morality: Integrating Prayer and Action*. Mahwah: Paulist Press, 1997.
- Bruns, William. *Cenacle Sessions: A Modern Mystagogy*. Mahwah: Paulist Press, 1990
- Bruns, William. *Easter Bread. Reflections on the Gospels of the Easter Season for Neophytes and Their Companions*. Mahwah: Paulist Press, 1995.
- Chriszt, Dennis. *Creating an Effective Mystagogy: A Handbook for the Catechumenate Team*. San Jose: Resource Publications, 2000.
- DeGidio, Sandra. *RCIA: The Rites Revisited*. Minneapolis: Winston Press, Inc. 1984. (Chapter VI).
- Huck, Gabe, et al, eds. *An Easter Sourcebook*. Chicago: Liturgy Training Publications, 1997.
- Kammer, Fred. *Doing Faithjustice: An Introduction to Catholic Social Thought*. Mahwah: Paulist Press.
- Kenny, John J. *Now That You Are a Catholic. Revised edition*. Mahwah: Paulist Press, 2003.
- Johnson, Lawrence. *The Mystery of Faith: A Study of the Structural Elements of the Order of Mass. Revised edition*. Washington, D.C.: Federation of Diocesan Liturgical Commissions, 2003.
- McMahon, Michael J. *The Rite of Christian Initiation of Adults; A Liturgical Commentary*. Washington, D.C.: Federation of Diocesan Liturgical Commissions, 1986.
- Mitchell, Nathan. *Real Presence: The Work of Eucharist*. Chicago: Liturgy Training Publications, 1999.
- Pilch, John. *The Triduum and Easter Sunday: Breaking Open the Scriptures*. Collegeville: The Liturgical Press, 2000.
- Quillo, Ronald. *The Psalms: Prayers of Many Moods*. Mahwah: Paulist Press, 1999.